

menaje al monarca de Francia. Regresaremos al año siguiente. Gran parte del tiempo lo emplearemos en el viaje, y la otra nos la exigirá el desempeño de nuestra legación.

Torcuato respondía con monosílabos. De un lado le cautivaba la idea del largo viaje, y aquella incertidumbre que turba los ánimos tímidos al dejar el país natal, y por otra parte el pensamiento de encaminarse á la brillante Corte francesa. El que trataba tan *domésticamente* con los francos héroes de su poema, no se sentía capaz de salir airoso de sus futuras relaciones con los moradores del majestuoso *Palais Royal*. Su habitual timidez crecía, y su imaginación fogosa le pintaba con vivos colores las dificultades de la empresa.

II.

—Te confío, pues, mi última voluntad. El viaje es largo, y quién sabe si volveré á Ferrara;—decía el Tasso á Hércules Rondinelli (1), en el silencio de su cuarto, poco antes de partir con el cardenal Luis de Este.

—Ya sabes que estoy á tu disposición,—le contestó su amigo.

—Dejo á mi querida Ferrara, y marchó pobre. Tú sabes que el favor de la Corte no me fué muy beneficioso. La poesía en vez de tesoros me ha proporcionado deudas, te lo confieso francamente.

—¿Hablas en serio, Torcuato?

—Y tanto; escucha mi testamento.

—Habla; ya dije que estoy pronto á cuanto quieras.

Torcuato se sentó á una mesa larga y negruzca, y apoyó su hermosa cabeza en la palma de la mano. Los negros cabellos le caían ondeando sobre los hombros, y contrastaban con la blancura de su rostro delicado. La melancólica y azulada pupila del poeta erraba en el blanco de la órbita, como buscando la vaporosa luz de un ideal indefinido, en el cansancio sublime de las grandes congojas. Al cabo de algunos instantes, Torcuato sacó del seno un papel y leyó:

Siendo la vida frágil, y pudiendo el Omnipotente disponer de mi en este viaje á Francia, ruego al señor Rondinelli que ordene mis asuntos del siguiente modo:

Primero: en cuanto á mis composiciones, deseo que se publiquen mis sonetos y madrigales amorosos. En cuanto

(1) Las muchas erratas de imprenta del texto italiano hacen escribir al señor B.: *Rondinelle*, *Bandinelli* y *Rondinelli*.—(N. del T.)